

sagrario que atribuimos a Juni en la parroquial del pueblo leonés, Mansilla Mayor⁴.

En cuanto a las pinturas de Fernández de Meres, presentan dentro de su mediocridad, clara desigualdad en su tratamiento. Las que aluden a la Anunciación, Natividad, Adoración y Huída a Egipto, son superiores ligeramente a las que narran escenas de la vida de San Martín, sin embargo su inferioridad no las hace parangonables a las del resto de la escuela leonesa.

En consecuencia, el retablo de Carbajal es un buen exponente del momento en que la maestría de Juni acapara la atención de los artistas de la región leonesa.—J. J. RIVERA BLANCO.

LA ESCULTURA DEL OBISPO JUAN DE SAN MILLÁN; OBRA DOCUMENTADA DE ESTEBAN JORDAN

En la antigua iglesia leonesa de la Compañía, dedicada en otro tiempo a San Miguel y los Santos Angeles y en la actualidad bajo la advocación parroquial de Santa María la Real, se conserva, situada en la hornacina de la Epístola de su capilla mayor, una escultura funeraria labrada en alabastro, del obispo fundador del que fue Colegio jesuítico, don Juan de San Millán¹.

Si bien el obispo San Millán fue enterrado en la capilla por él erigida hay que tener presente que en la octava década del siglo XVII se construyó de nuevo la fábrica del templo, con lo que se alteraría la primitiva ubicación del sepulcro del fundador. No obstante debió ser similar la colocación de la escultura por cuanto al ser contratadas en 1684 las yaserías de todo el templo se especifica con claridad: «...que se an de adornar dos nichos que estan echos de ladrillo, en los dos lados de las paredes del presbiterio. Haciendo de yeso las harmas del fundador con toda la demás labor que pareciere, para adorno de los nichos en toda perfección»². Efectivamente en el lado del Evangelio figura una hornacina con las armas de nuestro obispo que seguramente se

⁴ La escuela juniana leonesa, así como el resto de la escultura del siglo XVI en esta diócesis, merecen un estudio más detenido, que esperamos poder elaborar.

¹ Juan de San Millán, natural de Barrio Nuevo en la Rioja, fue obispo de Tuy; en 1551 mostró repetidamente su autoridad en teología durante los debates y ponencias que se llevaron a cabo en el Concilio de Trento; más tarde, en 1564, por orden de Felipe II se le traslada a la diócesis de León, en la que asumiría su episcopado hasta su muerte en 1578. Amigo personal de Francisco de Borja, acordó con él la fundación del Colegio de la Compañía en León, que fue inaugurado el año de 1571. (Vid. POSADILLA, D. Juan de Dios, *Episcopologio Legionensis*. Tomo I. León, 1899, p. 169.) La escultura mide aproximadamente 2 metros de altura.

² LLAMAZARES, F., «Documentación de las yaserías de la antigua iglesia de la Compañía de León», *Tierras de León*, n.º 22, 1973.



León. Iglesia de Santa Marina. Escultura funeraria del obispo Juan de San Millán, por Esteban Jordán.

dispuso para esta escultura. En 1899 Posadilla vio en lugar no especificado, dentro de la capilla mayor, el siguiente epitafio: «Hic jacet D. Joannes Emilianus Colegii Divi Bartholomei Collega Episcopus Tudensis et Legionensis hujus Colegii erector atque institutor. Obiit Tertio Idus Aprilis anno 1.578. Etatis suae 86»³.

La calidad de esta obra llamó la atención de don Manuel Gómez-Moreno⁴; posteriormente Raimundo Rodríguez la consideró realizada por «el insigne escultor Esteban Jordán» sin aportar fuente documental alguna⁵; Domínguez Berrueta secundó su afirmación⁶. Martín González ha mantenido también esta atribución: «Es pieza de gran calidad escultórica... Es, a no dudarlo, escultura de taller vallisoletano del postrer tercio del siglo xvi. Guarda estrechas analogías con el arte de Esteban Jordán. Sin embargo nos retrae de una atribución categórica ese rostro tan bien modelado, con unas calidades carnosas que supera en lo habitual a Jordán»⁷. Evidentemente su recelo es fundado, pues la escultura del obispo San Millán es obra maestra de Esteban Jordán y su cabeza supera toda la producción del escultor castellano.

Nuestras rebuscas en los fondos del Archivo Histórico Diocesano de León nos han llevado a la completa documentación de esta obra, con lo cual no quedan dudas de la paternidad de Esteban Jordán. La obra fue concluida por el escultor en 1581 y obtuvo por finiquito de la costa 200 ducados⁸. La escultura, a juzgar por sus características, se hizo para ser colocada en pie y apoyada al muro de la pared, como lo demuestran los pliegues a la altura de los pies, quebrados por su roce con el suelo, la cabeza vertical con el cuerpo, su mitra abierta y el rostro muy expresivo con los ojos abiertos.

El obispo, revestido de pontifical, oprime orgulloso entre sus manos y contra su pecho el libro con el anagrama de la Compañía, como símbolo de la fundación leonesa de que fue mecenas. El cuerpo, formado por tres bloques

³ POSADILLA, *op. cit.*, p. 168-169.

⁴ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España. Provincia de León (1906-1908)*. Madrid, 1925, p. 307-308.

⁵ RODRÍGUEZ, R., *Guía Artística de León*. León, 1925, p. 147-148.

⁶ BERRUETA, M. D., *León*. Barcelona, 1963, p. 144.

⁷ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., «Cuatro esculturas inéditas de taller vallisoletano», en B.S.A.A., T. XXXI, Valladolid, 1965, p. 137.

⁸ *En favor del arzobispo de Valderas, bulto de su señoría don Juan de san myllan=Esteban Jordán. Carta de pago de CC ducados, 31 agosto 1581.*

...yo Esteban Jordán escultor vecino de la villa de Valladolid... me doy por bien pago entrego y contento a toda my voluntad del señor don Teofilo Guerra arzobispo de Valderas e canonigo en la Santa Iglesia de León heredero que quedó del muy... Illmo. Sr. D. Juan de San Millan obispo que fue deste obispado de gloriosa memoria de duzientos ducados... por razon del bulto que hize del dicho Sr. obispo...

...en León a 31 de agosto de 1581 años... testigos, Juan Guerra e Mtheo Martínez, vecinos de León e firmolo el otorgante al qual yo el presente escrivano hago fe conosco.

Esteban Jordán. Paso ante my Juan Fernandez Vega.

Arch. Histórico Diocesano de León. Protocolos de Juan Fernández de Vega (1581). Leg. núm. 16, sin foliar.

de alabastro, guarda honda relación, como indicó Martín González, con la escultura yacente del obispo don Pedro La Gasca, de la iglesia vallisoletana de la Magdalena, aunque en ésta última Jordán se preocupó más por analizar las calidades de los paños y descuidó el tratamiento del rostro del difunto. Tal vez para la escultura leonesa se sirviera de una mascarilla funeraria, obteniendo una calidad altamente expresiva, contactando con la manera juniana y emparentándose con el rostro de las esculturas de San Froilán y San Isidoro que hizo Jordán para el trascoro de la catedral de León a partir de 1577⁹. La pintura aplicada en sus cejas, ojos, labios, libro y báculo, la blandura del modelado de su rostro, contribuyen a acrecentar su fuerte realismo, y nos permite afirmar con Martín González que después de Juni, nadie era capaz en Castilla, de superar en la escultura funeraria a Esteban Jordán.—M.^a C. RODICIO y F. LLAMAZARES.

TRAZAS DE PEDRO DE BRIZUELA PARA LA CATEDRAL DE SEGOVIA

El archivo de la Catedral de Segovia conserva entre sus fondos una rica colección de dibujos y planos que —pese a su importancia— nos han sido publicados hasta ahora¹. Queremos en esta nota dar a conocer algunos de ellos pertenecientes a Pedro de Brizuela, arquitecto vinculado artísticamente a Segovia y su provincia, siendo el maestro más importante de esta zona durante el primer tercio del siglo XVII².

A principios del siglo XIX, Llaguno decía haber visto varios dibujos de Brizuela en el archivo de la Catedral, tales como la portada de San Frutos, el chapitel para la media naranja, armaduras para los tejados y el plano de una escalera de caracol³. Algunas de estas trazas y otras, de las que Llaguno no habla, son las que damos a conocer⁴.

⁹ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Esteban Jordán*. Valladolid, 1952, p. 69.

¹ PARRONDO, C. de, *Catálogo de la Exposición de trazas para la Catedral de Segovia*. Segovia, 1975. Únicamente el Marqués de Lozoya ha publicado algunos de los planos conservados en el archivo; a tal efecto véanse: *La capilla mayor de la Catedral*. «E. S.» (1952), T. III, p. 521-525; *Rodrigo Gil en Segovia*. Santander, 1962.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a Carlos de Parrondo y a don Hilario Sanz, archivero de la Catedral de Segovia, por las facilidades que nos dieron para estudiar, con vistas a la realización de nuestra tesis doctoral, algunas de las trazas existentes en el citado archivo.

² QUINTANILLA, M., *Pedro de Brizuela. Arquitecto del Ayuntamiento de Segovia*. «E. S.» (1949), T. I, p. 40-70.

³ LLAGUNO Y AMIROLA, E., *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España desde su restauración*. Madrid, 1829, T. III, p. 179.

⁴ SALCEDO AYUSO, F. J., *Aportaciones al estudio de Pedro de Brizuela*. «Goya», núm. 128 (1975), p. 85-92.